

EL TANGO DE MODA

40

cts. }

Año IV
N.º 119



CARMELA ARAGON

Sumario musical

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

Reina mora

PASO DOBLE



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA DE MÚSICA POPULAR Y FILM SONORO
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 17 enero de 1931

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

CON LA MÚSICA A OTRA PARTE

EL EDITOR DE MÚSICA

Descúbrete, lector, descúbrete, (sobre todo si eres músico y compones), ante el sustantivo que sirve de epígrafe a estas líneas. El editor de música es el comprendio de todas las virtudes y el resumen de todas las perfecciones. ¿Conoces, autor amigo, algo más noble, más desinteresado, más afanoso del bien ajeno que el editor? ¿Qué hombres estos! ¿Qué abnegación la suya! ¿Qué de enormes sacrificios en pró del arte y los autores! Cuántos se dedican a editar lo que otros escriben, lo hacen en la seguridad de ir a pura pérdida. Su desinterés es tan grande, que no les importa perder hasta el sentido común, con tal de proporcionar la gloria a los productores del arte divino, que ellos aman aunque no lo entienden.

Y no creas, lector, que hablo a tontas y a locas. ¿Qué esperanza! Durante muchos años he estudiado al editor y me he convencido de que es algo así como la Doctrina Cristiana hecha carne. Y sino, contesta: ¿Le has oído alguna vez declararse satisfecho de su negocio? ¡No! ¿Qué has de oír! El editor pierde siempre, con tu música, con la mía, con la de cualquiera. Por más éxito que sea, él apenas cubre gastos. Es posible que tú, autor, fiado en que tu producción gusta, se toca, se graba y «camina», te creas que se venden una gran cantidad de ejemplares. Pero te equivocas. Pregúntale al editor y él te desengañará diciéndote aquello de que «no se vende como se debía vender». Y tú debes creerlo; primero porque si hay alguien absolutamente verídico en el mundo, es sin duda alguna el editor; y segundo porque como comprenderás, aunque se venda mucho tu música, se lo dirá a cualquiera menos a ti, no vaya ha hacer el diablo que te crezcas con el éxito y se te ocurra después pedir gollerías. Y esto lo hacen, no tanto en previsión de futuras exigencias tuyas, como para prevenirte contra el pecado de la vanidad, al que todos somos propensos.

Si tu composición tiene éxito, no serás tan necio que creas que se debe al talento que tienes almacenado en la testa. Pregúntale al editor y él te dirá en seguida que si la pieza camina «un poco», es gracias a la intensa propaganda que él le hizo antes y después de salir a la venta. Él mandó ejemplares a las mejores orquestas, a provincias, a la América, al Japón, a la India, etc., etc. Él la estuvo anunciando por espacio de dos meses, antes de publicarla. Él se preocupó de hacer una magnífica portada, con un lindo cliché y hermosos colores para llamar la atención del público. Y tú, al oír todo esto, te sientes avergonzado de no haber hecho más que aquellas cochinas corcheas que en realidad no son más que el pretexto para que el magnánimo editor alcance para ti la gloria y la fama que

proporciona un éxito. Si por el contrario, tu pieza es un fracaso y no la conoce más que tu familia, entonces debes convencerte que el único culpable eres tú. Sí señor, tú mismo. El editor te lo dirá bien clarito. Tú no te has movido para hacer conocer tu composición; no te has roto un par de zapatos para llevarla a todas las radios de la capital; no procuraste entregarla en los pocos cines que aún tienen orquesta: no te intoxicaste sorbiendo catorce o quince cafés diarios para dar tu obra a los conjuntos de esos establecimientos; no te preocupaste de que lo cantara Gardel, o Sagi Barba, o Fleta, o el chantre de la catedral, etc. Todo esto, autor amigo, debías haber hecho en favor de tu propia obra para ayudar «un poco» a la intensa y más eficaz propaganda del editor. Y si no lo has hecho ¿de qué te quejas? ¿no te está bien demostrado que tú eres el único culpable de su fracaso? A lo mejor sales diciendo que crees haber cumplido tu parte componiendo tu música, y que eso de la propaganda corresponde más al comerciante (el editor en este caso) que al compositor. También serás capaz de añadir que es mucha pretensión la de los señores editores exigiendo compositor, corredor y propagandista, todo en una pieza. Y aún osarás argüir que es sumamente violento eso de ir mendigando que le toquen o le canten a uno sus composiciones. Pero si tal dices, si tal añades, si tal arguyes, estás en un crasísimo error y vives completamente en la luna, pues el editor ya tiene bastante con editar la música.

Y ahora dime si no tenía razón al rogarte que te descubrieras al leer el título de este artículo: El Editor. El tira a la calle su dinero para hacer conocer al público lo que a ti te bulle en tus circunvalaciones cerebrales; él lucha denodadamente contra la indiferencia o la ignorancia del pueblo, hasta imponer tu obra; él derrama sobre ti la fama y la gloria y corona tu frente de verdes lauros, mientras para sí, sólo se reserva el más obscuro de los anonimatos... y el producto casi íntegro de las ediciones. «Ecce Homo», autor incrédulo; he ahí el hombre. Todo se lo debes a él; hasta la modesta chispa de inspiración que de cuando en cuando inflama tu espíritu. Arrodiíllate. Haz como yo; que si alguna vez se me ocurre rezar el Padre Nuestro, no lo hago con las palabras rituales, sino que mastico esta oración que te recomiendo: «Editor nuestro que estás en la imprenta, el pan nuestro de cada día dásoslo hoy, o mañana o pasado, pero dásoslo... si es que sobra».

ABSALON.



PEPITA SALES

Gran bailarina. Una de las más acertadas intérpretes de la música racialmente española

REINA MORA

PASO DOBLE

I

Reina Mora, mi Granada,
Tierrecita de mi vía,
Hermosa flor perfumada
Bella sultana de Andalucía.
Tu Albaicín es un tesoro
De más quilates que el oro,
En donde se canta y llora,
Ay mi Granada; tierra de amor...

II

Es tu Alhambra maravilla seductora,
Son tus zambas, vibraciones de dolor,
Tierra del sol, fértil vergel,
Olé, olé, olé, olé...

III

Sultana,
Tus clásicas mujeres enloquecen;
Tus cantos son quejidos que entristecen;
Perfumes delicados dan tus flores,
Perfumes que exhalando están amores.

Sultana,
Tus ríos cristalinos son espejos,
Que copian en sus aguas los reflejos
De tus bermejas torres, gran tesoro.
Por quien aún, suspira el moro.

Letra de FRANCISCO LOZANO.
Música de VAZQUEZ VIGO.



ELOGIO DE LA MUJER MORENA

Yo ya sé—no niegues—
que tu tienes pena
de que las rapazas
te llamen morena.

Pues yo no; yo creo
que sería ruín
para tus mejillas
el blanco jazmín.

Yo no... pero, en fin
¿qué te importo yo,
ni que tus mejillas
me gusten o no?...

Mira las violas...
¡tan negras corolas
y oliendo tan bien!
Pues vé lo que fuera,
si Dios las hiciera
morenas también.

Tú eres la más rara
de todas las rosas;



y las cosas raras
son las más preciosas.

Niña, hay rosas dobles
y las hay sencillas;

éstas encarnadas
y éstas amarillas,
color de azucenas
quebrada color;
empero, morenas,
no hay más que una flor.

Morenas han sido,
y estaban muy bien,
las mozas más lindas
de Jerusalén.
La Virgen María,
no sé... más sería
morena también.

Moreno era Cristo...
ve, pues, poque insisto
porque no quisiera,
moza que te diera
tantísima pena,
que las otras mozas
te llamen morena.

GUERRA JUNQUEIRO.

REINA MORA

PASO
DOBLE

Impresionado en discos «Nacional Odeón» y rollos «Pampa»

Letra de Francisco LOZANO

Música de VAZQUEZ VIGO

Piano

ff

mf

pp

f

pp Pistón o Sax. Soprano

Tutti

mf

1.^a

The musical score is written for piano and saxophone. It begins with a piano introduction in 2/4 time, marked with a forte (ff) dynamic. The piano part features a rhythmic accompaniment with chords and single notes. The saxophone part enters with a melodic line. The score includes various dynamics such as mf (mezzo-forte), pp (pianissimo), and f (forte). A section marked 'Tutti' indicates a change in the piano's accompaniment. The piece concludes with a first ending (1.^a) and a final cadence.

2^a

ff

ff

(Piao) *mf*

(Bombo)

TRIO

pp La 2^a vez 8a alta y *ff*

1^a

2^a



Cartas de amor...



Berta :

Después de tanto tiempo de haber pasado *aquello* ; cuando quizás ya ni te acuerdes de mí. Después de tanto tiempo de haber jurado que me amabas, te escribo implorándote, a ti ; a ti que no te lo mereces, y que a pesar de todo mi ser te necesita, y mis labios quieren de nuevo juntarse a los tuyos—¡ mis pobres labios!—, que han gustado el sabor amargo, demasiado amargo, de las lágrimas que corrieron por mis mejillas, cuando, cruelmente, me dijiste la palabra fatal...

¿Te acuerdas?... Los rostros muy juntos, como si tuvieras reparo en decírmelo, como si presintieras el daño que me iban a causar, hablaste quedamente, tan quedamente, que no te oí. Rogué que lo repitieras, y, bruscamente, levantaste la voz. Lo que yo creí una frase de amor, fué una cruel, una punzante y amarga desventura. ¡Nunca serías mía!... Después te fuiste ; me dejaste anonadado, desarticulado, sin voluntad, y llorando como un niño...

¡Me dejabas por otro! Por otro que te ofrecía lo que yo no poseía : ¡Dinero!... ¡Cómo renegué de mi pobreza! ¡Cómo maldije mi humilde condición!

Al fin, te casaste con él, y olvidaste aquellos juramentos de amor, y, en sus brazos, el sabor de mis besos!...

Luego, casualmente, me enteré de tu viudez. Y hoy te escribo, lleno de optimismo y de esperanza, implorándote que vengas a mis brazos. ¿Acudirás a mi llamada...? ¡Quién sabe!...

Te odio, ¿a qué negarlo? no puede amar mi alma toda luz, a la tuya, calculadora y fría, pero mi cuerpo, todo mi ser necesita de ti, como las plantas el Sol para vivir.

Merezco tu posesión, siquiera por haberte amado, en pago de haber destrozado mis ilusiones, de haberte mofado de mí tan cruelmente. Ven, ven a mí que te espero anhelante, y ¿quién sabe si olvidándolo todo, aún vuelva a amarte?

Tú no supiste comprenderme, no supiste comprender a este poeta, que vivía de ilusiones y que tenía fe en todo y en todos, y que tú hiciste que no creyera en nada ni en nadie...

Deseada ; acércate de nuevo o mis brazos ; acércate olvidando el pasado, cual si te entregases virginal a un nuevo amor, acércate a mí que todo lo perdono y todo lo olvido...

MANUEL HERRERA F.



DORINA

I

Yo que sé las dulzuras de un amor inefable ; que de labios de Venus una canción he oído hablándome de dicha jamás inagotable, os diré el desenlace que mi amor ha tenido ;

Yo conocí a mi amada, de dientes marfileños guardados en estuche que eran dos labios rojos ; —eran labios de fuego, como un piñón pequeños, y era claro, sereno, el mirar de sus ojos.

Yo supe la armonía de su risa argentina que entraba como mieles dentro del corazón, y obtuve muchos besos de su boca divina de su boca sabrosa, en alegre canción.

II

Bajo la luz plateada de la noche serena cogíamos violetas en el jardín florido. Quien nos mandaba luz, era la luna llena —que también alumbraba el valle adormecido—.

Y entre besos y risas nos pasaban las horas y así nos sorprendían las alegres mañanas que nos las anunciaban unas notas sonoras venidas desde lejos, de bronceas campanas.

Cabalgando un corcel de ardiente fantasía soñábamos muchísimo yo y Dorina, mi amada. Entonces, muy feliz, no pensaba en que un día, de tanto amor y dicha no quedaría nada.

¿No quedaría nada? ¡Sí! ¡quedaría mucho! Quedaría una espina que, clavada en el alma, sería como el pico de feroz avechucho que, hundiéndose en ella, robaría mi calma.

III

Helios resplandecía con su gran faz dorada convidándome a un sueño dulcísimo y profundo al lado de Afrodita, de cabellera alada y vivir de muy cerca cosas de otro gran mundo.

Vimos un rincón bello con las flores a miles que cantaban a mayo su gran himno de amor. Mi amada corrió a ellas con risas infantiles... Pronto quedé dormido de su seno al calor...

IV

¿Por qué soñé, Dios mío, que un viejo aureolado por una luz diáfana se acercaba a Dorina y la cogió la mano, quitándola a mi lado para hablarle al oído una bella sonatina?

Yo pensé que aquel viejo sería un dios pagano venido de muy lejos, de una ciudad encantada. ¡Puede que hubiera dioses, allá, en país lejano, que querían por reina a aquella hermosa hada!

Y ví como Dorina sonreía discreta llamando alegre a un ave que por allí cruzó ; montó sobre sus alas, luego se estuvo quieta, y a una orden del viejo, el sílfide voló.

V

El ave, majestuosa, hendía el infinito. Despertéme azorado. La ví ya muy lejana. El viejo ya no estaba y me sentí contrito, mientras el sol, ya bajo, tomaba color grana.

Luego, vino la noche ; dudé si ello era cierto. Llamé : ¡Dulce Dorina, yo quiero tu presencia! Mas nadie contestó. Todo estaba desierto, como desierta estaba mi alma por su ausencia.

¡Adiós, mi bella amada ; adiós gentil Dorina! ¡Tu recuerdo me abrumba, tu partida me mata! ¡Ya no oiré de tus labios la risa cristalina que era como las notas de dulce serenata!

VI

Cuando en las noches veo la luna reluciente suspendida del cielo, al lado de una estrella, pregunto desolado, con el alma doliente, si aquella luz que brilla es la cabeza de ella...

Y la pálida Luna, ¡ay!, parece que llora. Puede que sin saberlo establezca concilio con mi mucho dolor, porque en aquella hora otros días plateaba nuestro feliz idilio.

...

Si vas al cielo alguna vez, amigo, verás a mi Dorina, bella como una rosa. Yo haré este viaje, si me avisas, contigo. ¡Quiero verla sentada en su trono de Diosa!

M. BADIA COLOMER.

Jazz-Band

La guapisima artista Celia Gámez que con tanto éxito ha venido actuando en el teatro Apolo, celebró su beneficio. Tarde y noche, el teatro ofreció brillantísimo aspecto, no quedando ni una localidad por ocupar.

En la función de la tarde, después de la representación de «¡Por si las moscas!», actuaron en obsequio a la beneficiada, el bailarín Manolo Tito, la danzarina Adelina Durán y el ventrílocuo Agudiez.

Por la noche, representóse «El ceñidor de Diana», y a continuación Agudiez entretuvo al público con los chistes y las extravagancias de su muñeco «Don Pánfilo»; María Luisa Rodríguez recitó, como ella sabe hacerlo, el gracioso monólogo de Rusiñol «La minyona suicida», y la compañía de Santpere interpretó un acto de uno de sus más picarescos vodeviles.

Celia Gámez, acompañada por la orquesta «Los Bolivios», cantó varias canciones argentinas que fueron aplaudísimas y dirigió un «Pericón», que los principales artistas de la compañía trenzaron con gran maestría.

Cuando la popularísima «vedette» escuchaba las ovaciones del público, al terminar el danzón argentino, presentóse Enrique de Rosas, el notable actor del teatro Barcelona, quien recitó el divertido monólogo «El distraído».

Para todos los artistas hubo muchísimos aplausos, hasta para Santiago Rusiñol que desde un palco asistió a una parte de la representación.

Celia Gámez, ovacionada toda la noche, recibió innumerables obsequios y muchísimas cestas de flores que convirtieron en jardín el escenario del Apolo.

El público obligó a Celia Gámez a pronunciar unas breves palabras, lo que hizo emocionadísima, tributando un caluroso elogio a nuestra ciudad.

El pasado miércoles, día 14, tuvo lugar en el teatro Nuevo, de nuestra ciudad, la inauguración oficial de una temporada de teatro lírico catalán, por la compañía que dirige el voluntarioso actor José Llimona.

El debut se efectuó con el estreno de la zarzuela en dos actos «Flors de Mar-Bella», original, la letra, de Francisco Oliva, y la música de Juan Bta. Lambert.

La empresa cuenta con obras de varios jóvenes autores y compositores cuya labor el público juzgará. Aparte de otros como el maestro Vives, consagrado ya en el género lírico español.

Seguirán a aquél, otros estrenos y reprises de varias obras del género lírico catalán estrenadas en temporadas anteriores tales como la popular «Cançó d'amor y de guerra», «La legió d'honor», «La taverna d'En Mallol», y otras.

Es de desear que el éxito corone los esfuerzos de esta Empresa que se lanza a tan simpática aventura llena de laudables propósitos y de las mejores intenciones en bien del triunfo definitivo del teatro lírico catalán.

El debut de la Compañía Argentina de Revistas en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, ha constituido un enorme éxito.

En la revista «Buenos Aires en Madrid» fueron presentados treinta cuadros de los ciento cincuenta que tiene montados la compañía.

Hicieron su presentación, siendo recibidas con clamorosos aplausos, Gloria Guzmán, tanto tiempo alejada de nuestros escenarios; Sofía Bozán, la gran cantora de tangos; Pepita Cantero, María Esther, Elena Palumbo, y un batallón de vicetiples a cual más bonita.

Entre los actores destacan los nombres de Alfredo Camiña, Severo Fernández y Marcos Coplán. Son directores los populares autores de tangos Manuel Homero y Bayón Herrera.

Por la Banda del Dancing Palace, que dirige el notable maestro don José Lerma, ha sido estrenado con un éxito magnífico el gran tango de Refalá y Llorba «Sin novedad en el frente».

A la vista de su triunfo, no dudamos que dicho tango constituirá uno de los mejores sucesos de la presente temporada.

Debutó con gran éxito en nuestro teatro del Liceo, el tenor José Mojica, «ídolo de la pantalla sonora», como le anuncian.

Su presentación fué con la obra «El barbero de Sevilla».

Mauricio Chevalier, que debía actuar en la ciudad de Leicester, se negó a hacerlo ante la imposición del Comité Municipal de Moralidad, que le prohibió cantarse algunas canciones francesas y le obligaba a utilizar un repertorio británico. Después de algunas negociaciones, Chevalier se negó en absoluto y se devolvió el importe de las localidades a más de 1.500 personas.

Desde la capital venezolana nos comunican los éxitos logrados por el maestro compositor autor de la zarzuela «La puntaire» don Luis Badosa, quien obtiene grandes triunfos en todas sus composiciones.

Los periódicos todos, elogian en grandes columnas, la labor del joven maestro.

CORREO DEL LECTOR

J. M. y M. H. (Barcelona). — Se publicarán ambos trabajos en su oportunidad.

L. F. R. (Ribadeo). — No dudamos que su composición haya obtenido mucho éxito entre las pianistas de esa, pero a nosotros, y creemos que a nuestros lectores les ocurriría lo mismo, no nos interesa su tango. Inútil, pues, entrar en negociaciones. Le recordamos que no se devuelven los originales que no hayan sido solicitados.

P. C. (Ayamonte). — De momento, no nos es posible aceptar su ofrecimiento. Procure dar a conocer sus composiciones y, cuando hayan alcanzado cierta popularidad, entonces se las publicaremos con mucho gusto.

COMPADRITO.



La Dirección advierte a todos los que envían originales literarios o musicales que ni se devuelven, ni se sostiene sobre ellos otra correspondencia que la inserta en el «Correo del lector».

Discos



(El Disco de la raza)

eléctricos

¡GRANDES EXITOS EN MUSICA ARGENTINA!

CELIA GAMEZ
La nena del caféin (ZAMBA CRIOLLA)

CARLOS GARDEL
CORAZÓN DE PAPEL - CARTAS VIEJAS
(TANGOS)

ORQUESTA TÍPICA F. CANARO, de Buenos Aires
UN PERICON MAGNÍFICO
SOS MÁS LOCA QUE UN BAGUAL
Pídanlos en todas partes - Reclame audiciones y catálogos.

LOS EXITOS DE 1931

Retenga en su memoria éstos dos títulos de publicación inminente:

CHÉ, ESPANTAJO!...

Tango cachada



SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Gran tango canción

PRÓXIMAMENTE

Se pondrá a la venta, en magnífica edición, la sardana de gran éxito

EMPORDANESA

editada por la casa

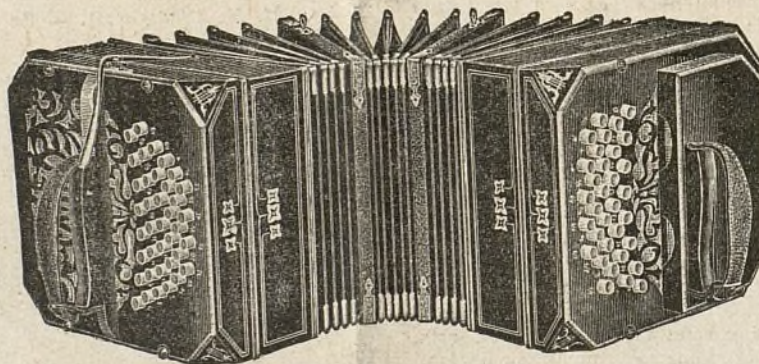
UNIVERSO MUSICAL

Avenida Puerta del Angel, 29

BARCELONA

¡ Solicite con tiempo su ejemplar !

A quienes interese adquirir algún bandoneón de la acreditada marca «AA», nos será grato facilitarles toda clase de detalles, remitiéndoles, al propio tiempo, catálogos, notas de precios, etc.



Los bandoneones alemanes marca «AA» son usados actualmente por las más destacadas típicas argentinas y las mejores orquestas del mundo.
"El Tango de Moda"

EL BANDONEON

LEGÍTIMO
DE
MARCA



(DIATÓNICO
O
CROMÁTICO)

PUEDEN USTED COMPRAR
DEL FABRICANTE

ALFRED ARNOLD

FÁBRICA DE BANDONEONES Y CONCERTINAS

CARLSFELD I. ERZG. (SAXONIA)

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CASAS DE MÚSICA